

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1987

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987
ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. II
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. II

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-07-5 (Tomo II)
Depósito Legal: SE-865-1990

PROYECTO GATAS (TURRE-ALMERIA). TERCERA CAMPAÑA 1987.

CASTRO, P. - CHAPMAN, R.W.
GONZALEZ MARCEN, P. - LULL, V.
PICAZO, M. - RICH, R.
SANAHUJA YLL, M.E.

INTRODUCCION

El Proyecto Gatas tiene como objetivo contrastar las hipótesis elaboradas sobre el proceso socio-económico de las comunidades del sudeste peninsular durante los milenios III y II a.n.e., a través de la investigación de los asentamientos que ocuparon el yacimiento de Gatas (Turre-Almería, C.G. U.T.M. WG993100).

El proyecto Gatas se desarrolla en tres fases:

Fase I.- Sus objetivos fueron registrar y evaluar la información arqueológica del sudeste peninsular, y llevar a cabo la prospección sistemática del yacimiento elegido.

Fase II.- Su objetivo fue investigar la naturaleza del depósito arqueoecológico del yacimiento de Gatas y su dinámica diacrónica. Fue realizada durante el mes de julio de 1986 y los meses de agosto y septiembre de 1987.

Se analizaron los procesos de deposición, acumulación y distorsión de los diferentes niveles del depósito y se tabuló la información paleoecológica residual para contrastarla, posteriormente, con el cuadro actual de referencias biogeográficas realizado en la prospección.

Para tal fin se procedió a la excavación de cuatro sondeos estratigráficos, situados en diversas áreas topográficas del yacimiento (LM 1, LM 2, LS) y seleccionados a partir de los resultados del registro geofísico de la fase I.

Fase III.- Se ha iniciado en septiembre-octubre de 1987 con la apertura de una zona extensiva de excavación situada en la Ladera Sur del yacimiento (zona A). Esta fase concluirá en futuras campañas que tendrán como objeto la excavación extensiva sistemática de espacios arqueológicos significativos en otras áreas del yacimiento.

FASE I. LA PROSPECCION

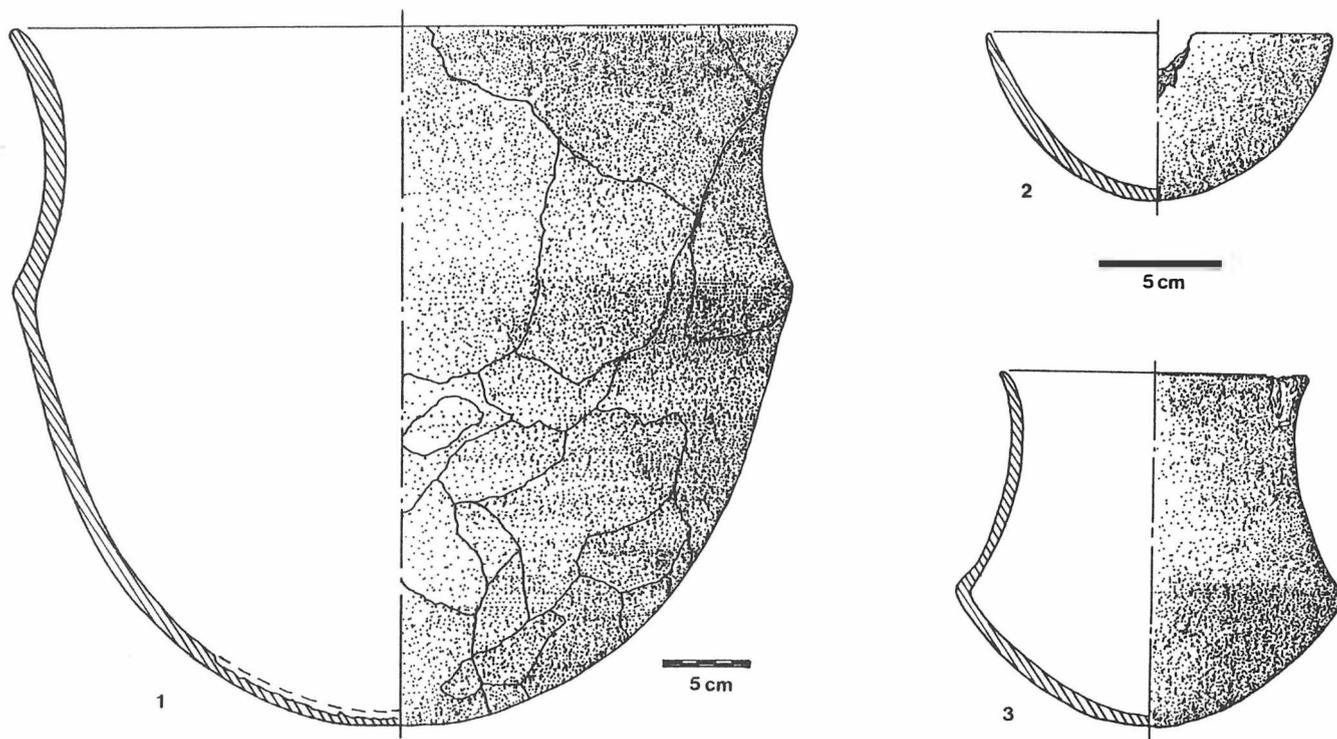
Fue realizada durante los meses de septiembre y octubre de 1985 y sus resultados pueden consultarse en la primera monografía del proyecto, que ha sido publicada en las *International Series (S-348)* de los *British Archaeological Reports*, Oxford 1987, bajo el título de *Proyecto Gatas. Sociedad y Economía en el Sudeste de España, c. 2500-800 a.n.e., 1: La Prospección Arqueoeológica*. Un avance de los resultados puede consultarse también en el *Informe preliminar de la 1ª campaña del Proyecto Gatas. La prospección, Anuario Arqueológico de Andalucía, 1985*.

Dado que la prospección arqueoeológica del territorio y del yacimiento de Gatas ha sido concluida y publicada, sólo resumiremos aquí los objetivos cumplidos.

En cuanto a la zona de captación del yacimiento, se han establecido las áreas biogeográficas, determinando en cada caso el estado y el uso de la tierra, y se ha realizado la cartografía geológica y el esquema geomorfológico del territorio. Se determinaron las diversas zonas potenciales de abastecimiento de materias primas con la inclusión de las cartografías minero-metalúrgica y litológica. Se efectuaron también análisis de todas las muestras recogidas, así como los cálculos exigidos para evaluar el caudal base de los diversos manantiales y cuencas hídricas del territorio.

En cuanto al yacimiento, el registro geofísico permitió asegurar que el pésimo estado del depósito, augurado por algunos especialistas, no se confirmaba. Las técnicas de resistividad y magnetometría permitieron ubicar los sondeos en zonas potencialmente favorables y susceptibles de ofrecer una secuencia arqueológica compleja.

FIG. 1. S3. Tumba 19: 1) G-S3-C-1. 2) G-S3-C-2. 3) G-S3-C-3.



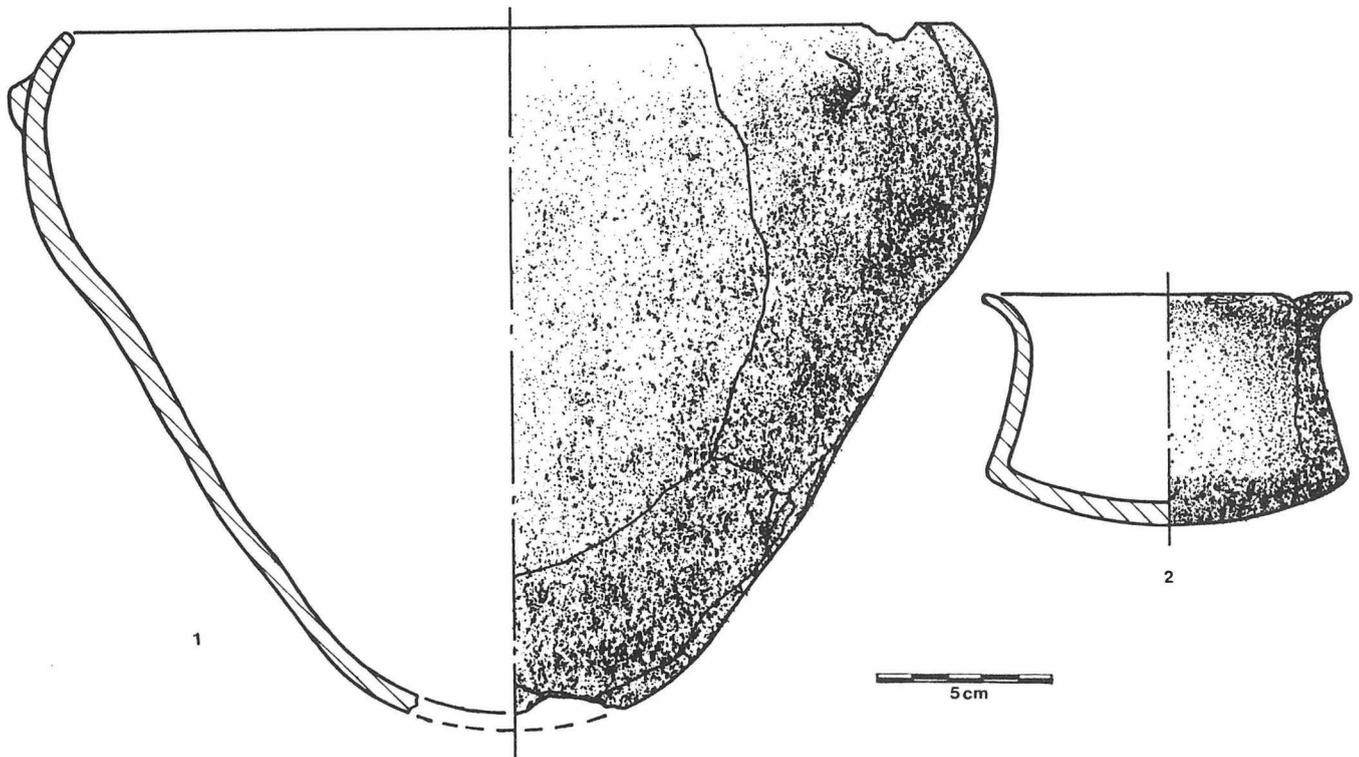


FIG. 2. S3. Tumab20: 1) G-S3-C-4. 2) G-S3-C-5.

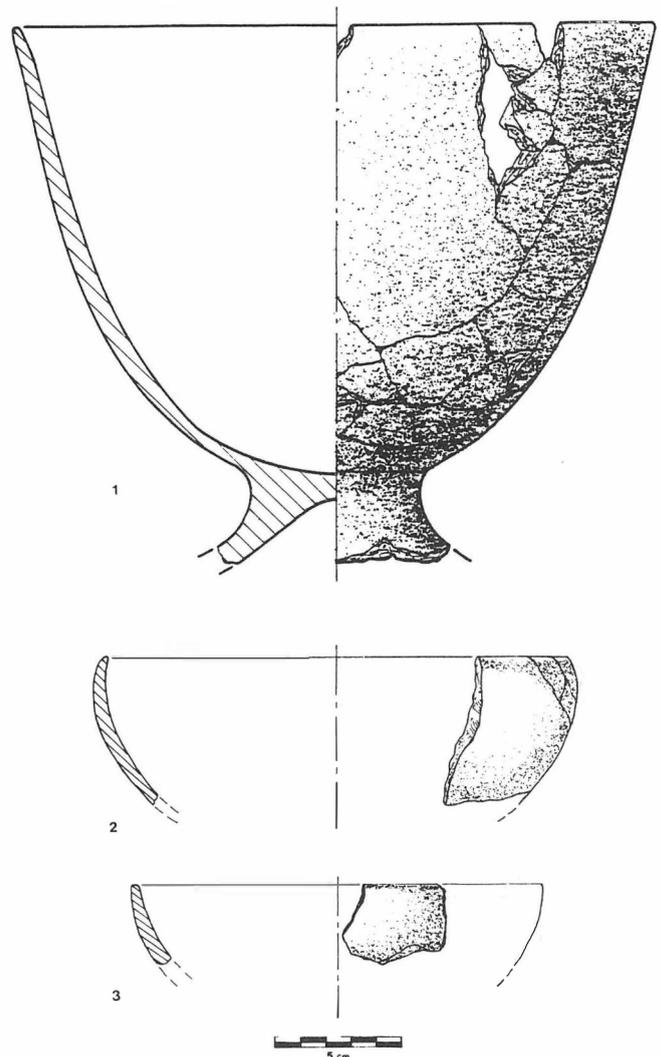
FIG. 3. S3, Area Noroeste: 1) G-S3-C-6. Area Nordeste: 2) G-S3-C-250. 3) G-S3-C-251.

Finalmente, los materiales arqueológicos de superficie nos permitieron presuponer un marco cronológico que superaba ampliamente el aceptado actualmente para El Argar, y que desvinculaba el yacimiento de la pretendida especificidad argárica de las excavaciones de 1886. Los sondeos corroboraron dichos presupuestos.

FASE II. LOS SONDEOS

Durante la segunda fase del Proyecto Gatas (1986-87) se realizaron cuatro sondeos estratigráficos (S1, S2, S3 y S4) de 4 x 4 m. Están situados en las siguientes áreas arqueológicas: Ladera Media I, Ladera Sur y Ladera Media II, delimitadas en la prospección. Para esta fase desechamos MI por indicaciones del registro geofísico, MS por tratarse de un área profundamente alterada por los trabajos de Siret y LE debido a la presencia de las galerías y por tener, en algunos puntos, sedimentos de hasta 4 m. de espesor procedentes de la erosión de LM I, LM II y MS. LE y MS exigirán futuras campañas extensivas de excavación que deberán incluir trabajos de limpieza, conservación y consolidación de las estructuras descubiertas el siglo pasado.

En la realización de los sondeos se siguió una metodología mixta: tres de los cuatro sondeos (S1, S3 y S4) fueron realizados con el sistema de conjuntos, y el último (S2) con el sistema de contextos, a fin de observar en el campo las ventajas e inconvenientes de ambos métodos de extracción y registro. El sistema de contextos que hemos utilizado es el normalizado por la *Central Excavation Unit*, aunque con ligeras modificaciones originales, mientras que nuestro sistema de conjuntos es el que presentamos someramente en *B.A.R. S-209*, Oxford 1984 y en el *Informe preliminar de la 2ª campaña del Proyecto Gatas, AAA (1986)*. El debate metodológico entre ambos sistemas aparecerá extensamente documentado en la segunda monografía del Proyecto Gatas.



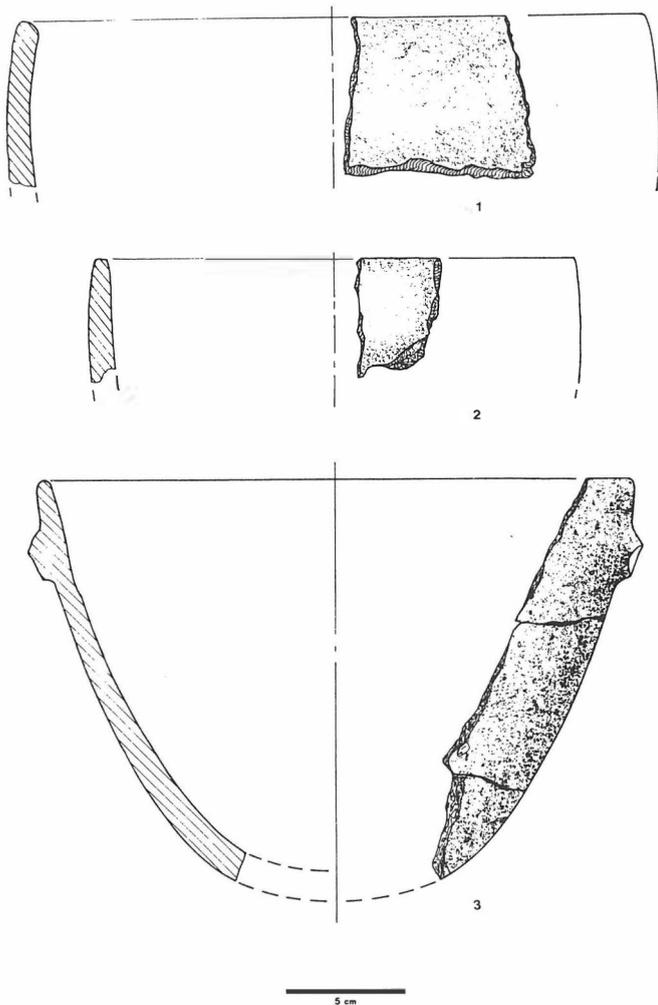


FIG. 4. S3. Area Nordeste: 1) G-S3-C-298. 2) G-S3-C-228. 3) G-S3-C-480/481.

LOS SONDEOS DE LA CAMPAÑA DE 1987

Sondeo 3

El sondeo estratigráfico 3 se sitúa a media altura, en la parte occidental de la Ladera Media II del cerro de Gatas. Toda la superficie de esta área cuenta con abundantes restos de estructuras de aterrazamiento abandonadas y en gran parte desarticuladas. Debido a los procesos erosivos, presenta una pendiente regularizada donde antes existían al menos siete escalonamiento graduales. S3 está situado en una de estas terrazas, delimitada por dos muros de contención, a unos 50 m. al Noroeste del S1, excavado en la campaña de 1986.

El registro del depósito del sondeo se inició con el conjunto 1, formado por sedimentos producidos por la erosión, la cual ha provocado, asimismo, el derrumbe de parte del sistema de terrazas de cultivo. El espesor medio de este conjunto superficial es de 15 cm. Presenta una pendiente de 45% en dirección S-N, que corresponde a la pendiente media de toda la LM II.

El conjunto 2 es intrusivo y en él se conservó una estructura andalusí, delimitada al norte y al este por sendos muros. Asociadas al piso de habitación de aquella se hallaron marmitas, una tapadera plana de cerámica con decoración acanalada en forma de trébol e instrumentos de hierro.

Los conjuntos pertenecientes a la Edad del Bronce están documentados en el sector sur del sondeo, donde se registraron varios pisos superpuestos (conjuntos 3 a 9), y en el sector norte (conjuntos 10 a 14). Ambas series no se pueden correlacionar, por el momento, debido a la intrusión andalusí y a la propia definición en terrazas del

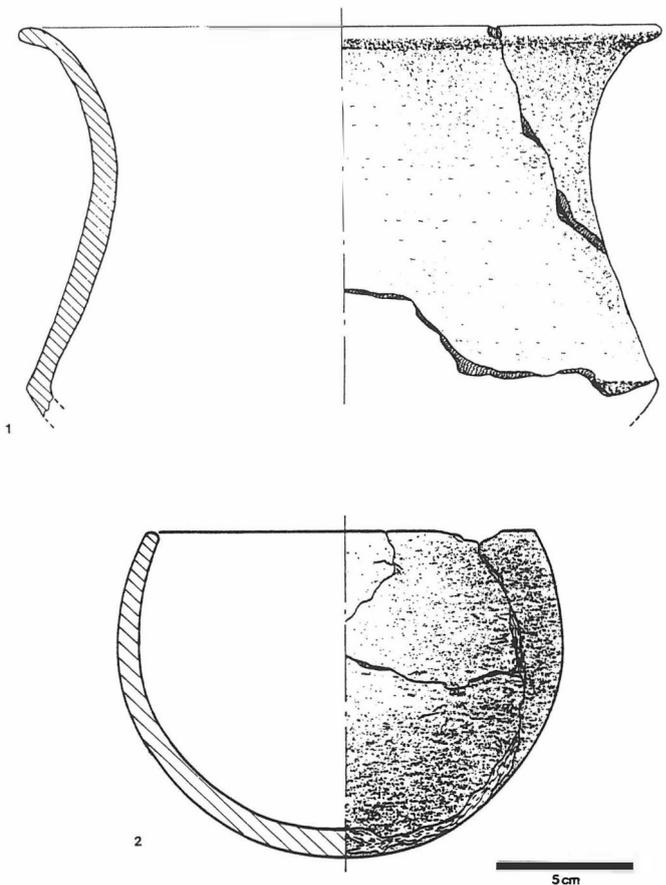
asentamiento prehistórico; sin embargo, esperamos superar este problema a partir de la comparación estadística de los ítems registrados, a pesar de que en el sector sur estos últimos son cuantitativamente escasos. La futura excavación en extensión de esta zona es necesaria para ampliar la información empírica de dichos conjuntos.

En relación con el primer piso del sector sur de S3 se localizó la tumba nº 19 de Gatas. Se trata de un hoyo revestido con pequeños bloques de travertino que rodean y protegen una urna de enterramiento de la forma 5 (fig.1.1), tapada con una losa de arenisca. El ajuar está compuesto por un cuenco tipo 1A (fig.1.2) (Lull, 1983), una tulipa normalizada (fig.1.3) y un ítem muy deteriorado que podría ser una cuenta metálica. El enterramiento corresponde a un individuo de 4-7 años.

En el sector nordeste, debajo de una acumulación de tonalidades pardas (conjunto 10), se registró un conjunto constituido por un derrumbe y el sedimento asociado a un piso de habitación (conjunto 11). Se documentó una pequeña muestra de materiales cerámicos de filiación argárica (fig. 3.2 y 3.3), y la tumba nº 20 de Gatas, con una urna de enterramiento de tipo 2 B3 y (fig. 2.1)(Lull, 1983), colocada en un hoyo excavado en el piso. El ajuar funerario estaba compuesto por un recipiente de la forma 5 de carena basal, dispuesto junto a la urna (fig. 2.2). El individuo enterrado es un neonato.

Por debajo del conjunto anterior, se aisló el conjunto 12, constituido por el sedimento asociado a otro piso de habitación. Presenta importantes diferencias respecto al anterior (conjunto 11). Un primer muestreo carpológico determinó la presencia exclusiva de cebada (*Hordeum vulgare L. polystichum*) en éste último, mientras que en el conjunto 12 destaca significativamente la frecuencia de leguminosas (*Vicia faba L.*). La cerámica (fig. 4 y 5), por otra parte, presenta algunos tipos que difieren de los argáricos clásicos en

FIG. 5. S3. Area Nordeste: 1) G-S3-C-245/511. 2) G-S3-C-7.



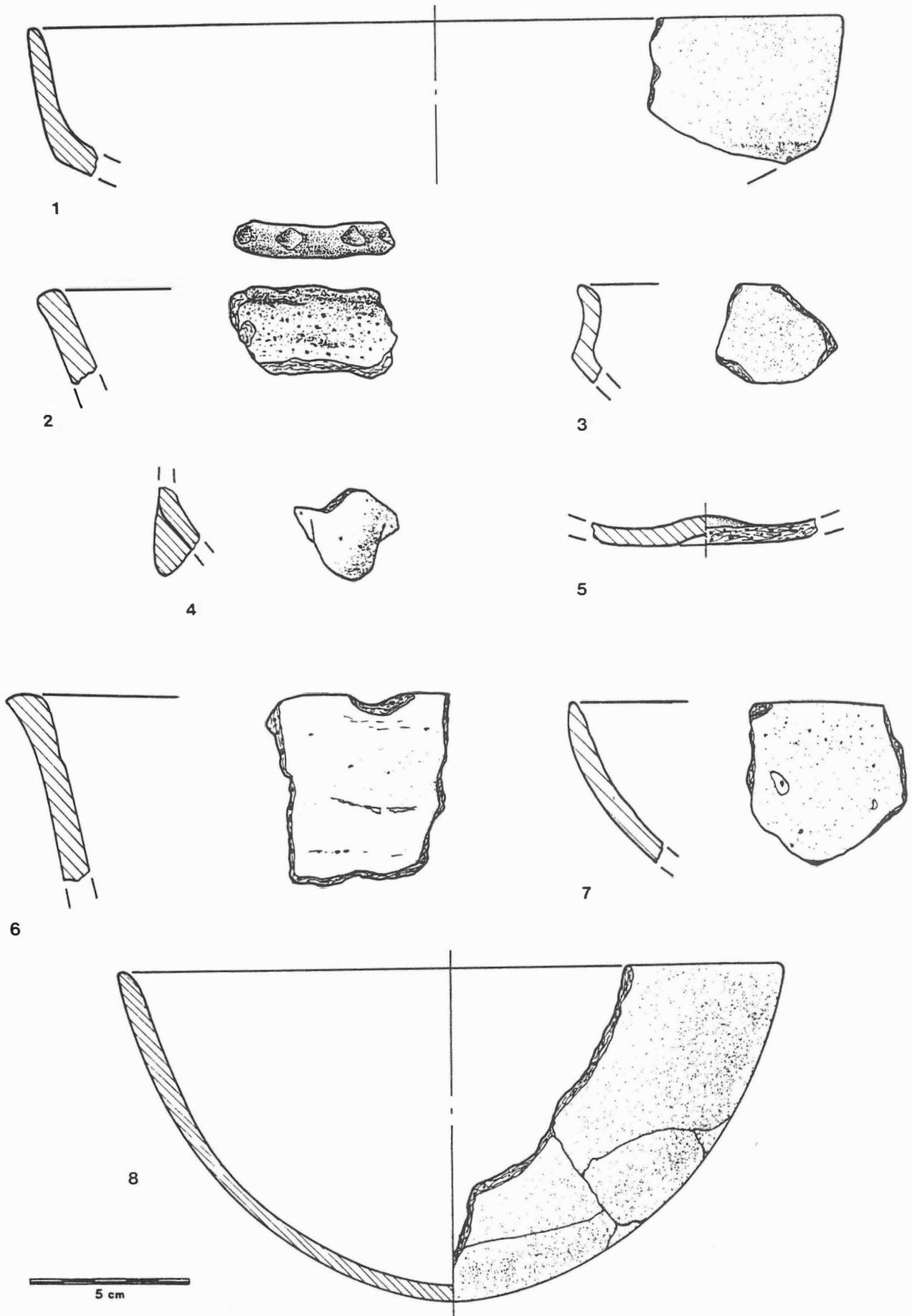


FIG. 6. S4. Conj. 3: 1) G-S4-C-244. 2) G-ZA-C-301. 3) G-S4-C-126. 3) G-S4-C-251. 4) G-S4-C-174. 5) G-S4-C-172. Conj. 8: 6) G-S4-C-449. 7) G-S4-C-454. 8) G-S4-C-448/457/465.

ciertos rasgos tecnológicos, en su morfometría y en atributos morfológicos secundarios, destacando recipientes con decoraciones impresas en el labio y relieves aplicados, y tinajas con borde recto diferenciado del cuello.

Destaca también un gran recipiente de paredes y bordes rectos con incisiones en el labio, atípico entre las producciones argáricas conocidas. Este se hallaba colocado verticalmente en el interior de un hoyo, cuyo relleno se componía de tierra marrón de textura fina y pequeñas piedras. Se trata, posiblemente, de otra urna de enterramiento, aunque todavía no ha finalizado el estudio de su contenido¹.

El último conjunto excavado del depósito del sector nordeste de S3 descansaba directamente sobre la roca natural en los cuadros 11 y 12. En éstos, el subconjunto cerámico está cuantitativamente poco representado por lo que no se pueden hacer inferencias sobre su caracterización.

En la zona noroccidental también aparecieron formas cerámicas que morfológicamente se alejan de los tipos argáricos clásicos, entre las que destaca una copa de paredes y bordes rectos divergentes y pie bajo (fig. 3.1).

Sondeo 4

El sondeo 4 está situado al sur-sudoeste de S2, en la Ladera Sur del yacimiento. La elección del lugar se estableció a partir de la presencia de suelos formados en los contextos superiores de S2, con el fin de determinar su extensión en este sector de la ladera. Sin embargo, la dinámica del depósito no respondió a dicho presupuesto.

El conjunto 1, de tierra marrón-rojiza mezclada con piedras pequeñas, está formado por la deposición de materiales arrastrados desde la parte superior del piedemonte de la LS. La dirección de la pendiente de la superficie del sondeo 4, que se mantendrá en los sucesivos conjuntos documentados, sigue la inclinación del piedemonte en dirección noroeste-sudeste. Debajo del conjunto 1, en la

mitad noroeste del sondeo, se definió el conjunto 2, constituido por un derrubio de piedras de un espesor máximo de 35 cm., asociado a una mezcla de materiales cerámicos realizado tanto a mano como a torno.

El conjunto 3 se extiende por todo el sondeo. Está formado por margas de color gris y prácticamente no hay piedras. Su pendiente se reduce sólo al 10%. Se trata de un nivel de frecuentación de un momento post-argárico. Los ítems cerámicos aparecieron muy fragmentados y dispersos, posiblemente por tratarse de una zona de paso (fig. 6.1-6.5).

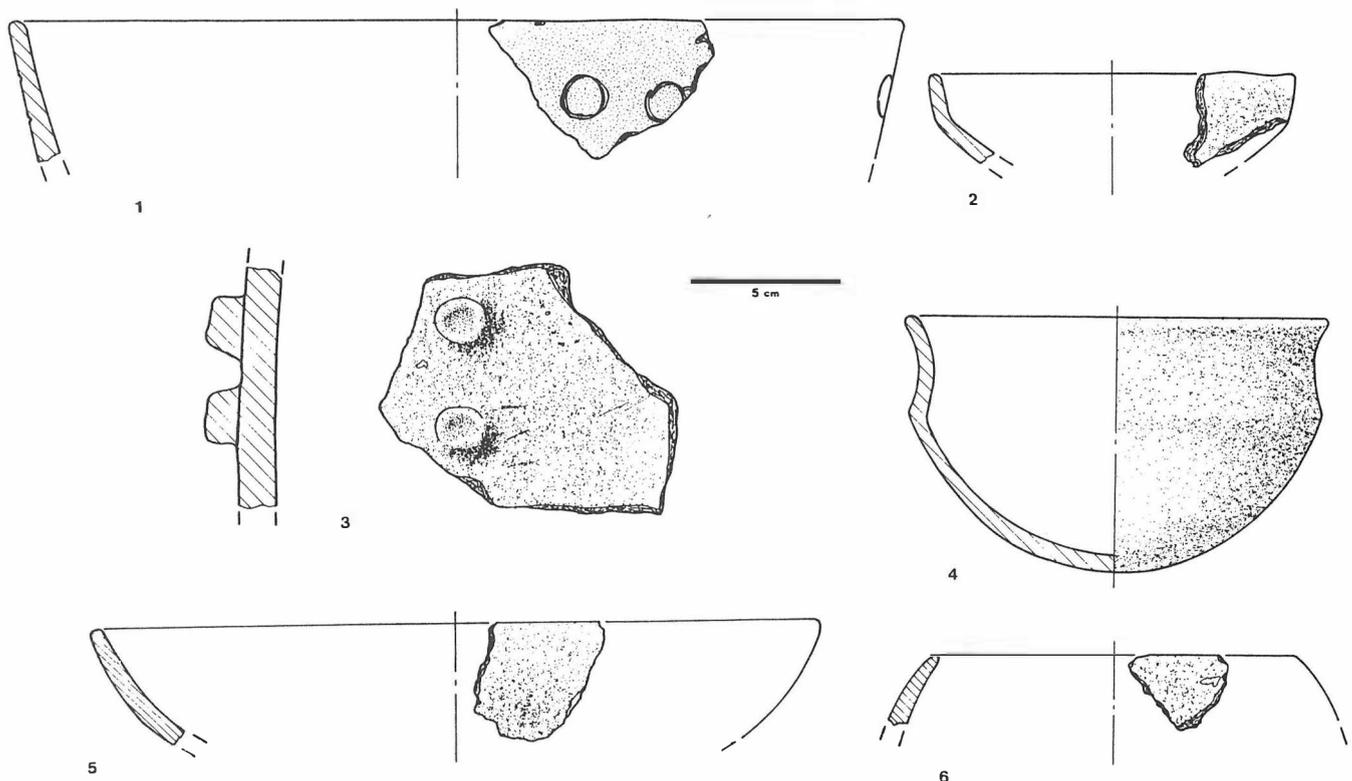
En el sector oeste, debajo del conjunto 3, apareció la roca natural, compuesta en esta zona por filitas, mientras que en el resto del sondeo se registró un derrubio de piedras de un espesor máximo de 45 cm., con fuerte pendiente en dirección este (conjunto 4): en el sector nordeste, este conjunto está formado por piedras procedentes de estructuras desarticuladas de la zona superior de LS y/o de MS, con ítems cerámicos que indican que su formación se produjo también en un momento post-argárico. En el sector sudeste, el conjunto 4 presentó una menor frecuencia de piedras y materiales arqueológicos atípicos.

El conjunto 5, de tierras de coloración marrón clara, tiene un espesor medio de 10 cm. y presenta una conservación desigual. Fue registrado en el sector este y en algunos lugares del sector noroeste.

Debajo del conjunto 5, se documentaron cuatro bolsadas de diferente naturaleza, que fueron aisladas como conjuntos 6, 7, 8 y 9. El conjunto 6, registrado en el norte del sondeo, es una bolsada de láguena de color gris claro y textura compacta, con escasos materiales cerámicos. El conjunto 7 está formado por una arcilla de color rojo claro, y proporcionó algunos fragmentos cerámicos y un punzón de cobre. El conjunto 8, al este de S4, está constituido por un relleno con residuos de materias orgánicas y fragmentos cerámicos (fig. 6.6-6.8). El conjunto 9 es una bolsada de piedras que constituye otro relleno en las arenas que forman el conjunto 10.

Sobre la roca natural -las filitas permo-triásicas en las que está excavado el Barranco del Cantón-, se constató la existencia de un

FIG. 7. ZA. Contexto 002: 1) G-ZA-C-238. 2) G-ZA-C-301. 3) G-ZA-C-243. 4) G-ZA-C-396. Contexto 004: 5) G-ZA-C-230. 6) G-ZA-C-299.



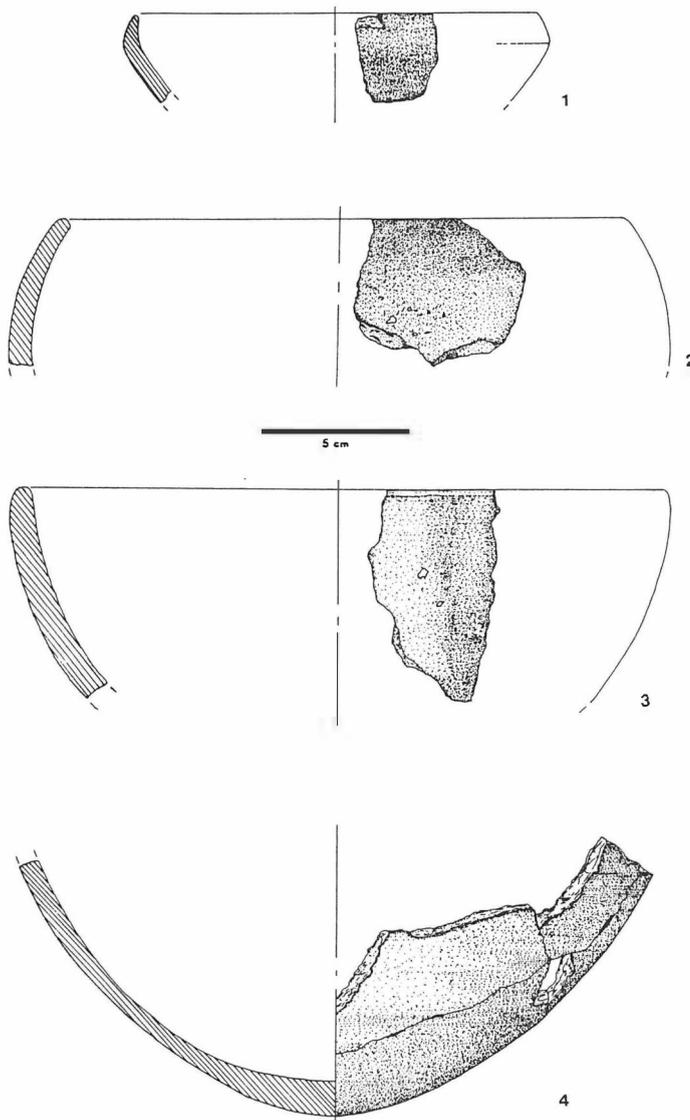


FIG. 8. ZA. Contexto 005: 1) G-ZA-C-638. 2) G-ZA-C-640. 3) G-ZA-C-636. 4) G-ZA-C-613

sedimento de aportación aluvial, formado por arenas y filitas degradadas, conservado en la mitad norte del sondeo, que rellenaba las irregularidades de la roca. Constituye el conjunto 10, donde se hallaron ítems con una caracterización tecnomorfológica próxima a la de los materiales de los conjuntos más antiguos de S3.

CONCLUSIONES PRELIMINARES DE LA FASE II DEL PROYECTO GATAS

La secuencia que mostraron los diversos sondeos no resultó uniforme, observándose una disimetría evidente entre los datos estratigráficos proporcionados por S1 y S3, situados sobre el cerro, y los de S2 y S4, ubicados en LS, el piedemonte meridional. Esta disimetría se relaciona con las características generativas de los respectivos niveles, así como la naturaleza de los mismos.

Las fases pre-argáricas no han quedado registradas en LS. En cambio, están representadas de una manera significativa en la Ladera Norte. En S1, el conjunto pre-argárico se caracteriza por la alteración química del sedimento. Su intenso color rojo y su textura de grano fino nos hacen pensar en procesos de oxidación de la calcárea basal por la acción del agua, aunque estamos a la espera de los resultados de los análisis micromorfológicos para determinar con seguridad su naturaleza y génesis.

En este conjunto destacan numerosos utensilios líticos que, aunque muy rodados y fracturados, pueden ser clasificados como hojas y hojitas que conforman cuchillos y leznas retocadas, junto a nódulos y lascas trabajadas o no, todos ellos confeccionados con diversos tipos de sílex (melado, moteado o negro). También fue hallada una lasca que, aparentemente, parecía de cristal de roca, pero cuyas fracturas concoideas pueden corresponder a algún tipo de sílex desconocido en el sudeste hasta el momento. La cerámica, igualmente rodada y muy fracturada, está confeccionada con pastas amarillentas y rosáceas de textura talcosa, muy diferentes al resto de las cerámicas halladas. Los escasos bordes registrados insinúan boles y cuencos hondos.

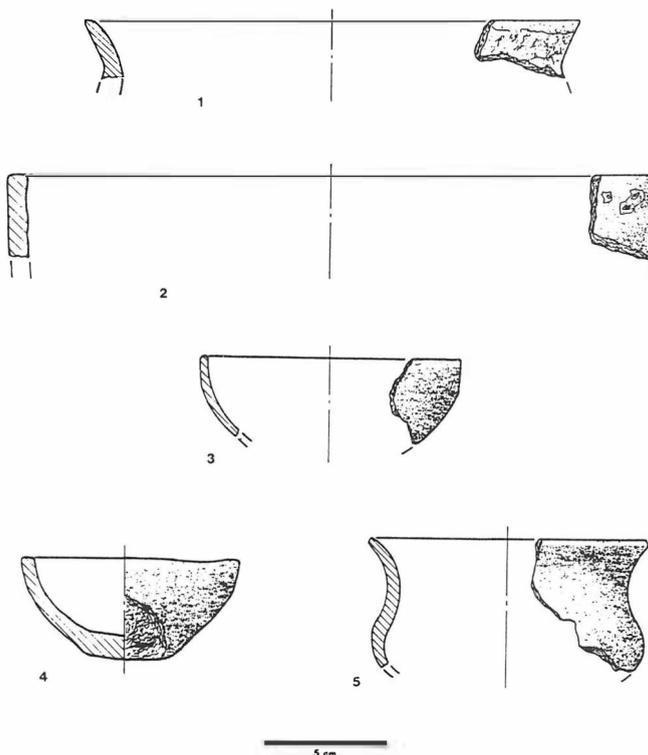
En S3, las evidencias de los conjuntos más antiguos del depósito atestiguan diferencias cualitativas importantes respecto a los conjuntos argáricos posteriores, tanto en la variabilidad de los recipientes cerámicos como en los taxones de los residuos alimentarios. Sin embargo, aparecen también ítems de filiación argárica: cuencos esféricos y grandes vasijas carenadas.

A esta etapa documentada en S3 puede adscribirse el conjunto inferior de S4, pero en este caso los hallazgos están descontextualizados en un depósito natural, no alterados por ningún tipo de exigencias económico-sociales. Las dataciones absolutas contrastarán esta hipótesis cronológica.

Las fases argáricas han sido registradas en los cuatro sondeos, pero únicamente en S3 han aparecido diferentes pisos de habitación superpuestos, estructuras murarias, equipaje material complejo, restos alimentarios y de almacenamiento y sepulturas en urna. En S1, los niveles de esta fase son de frecuentación y abandono, mientras que en los sondeos 2 y 4 se trata de materiales aislados en contextos alterados.

El bronce post-argárico está ampliamente representado en S2, donde resulta especialmente importante el conjunto cerámico recuperado y en los sondeos 1 y 4, donde también fueron registrados materiales de este periodo. No ha sido hallada ninguna estructura perteneciente a estas fases, a pesar de la gran cantidad de ítems que se asocian a ellas. Este fenómeno se explica en S1 por la

FIG. 9. ZA. Contexto 007: 1) G-ZA-C-1009. 2) G-ZA-C-1008. 3) G-ZA-C-1018. Contexto 008: 4) G-ZA-C-1088. 5) G-ZA-C-1091.



desconexión de los materiales, debido seguramente a que nos encontramos ante niveles de frecuentación (accesos, exteriores, superficies al descubierto, etc.). En cambio, en S2, los materiales de estas etapas se encuentran en sedimentos pardos de grano fino que conformaban suelos estables, quizás terrazas de cultivo, cuyo estudio es uno de los objetivos fundamentales de los análisis micromorfológicos que se realizarán.

La presencia andalusí en el cerro está atestiguada en un conjunto intrusivo de S3 y en la base de una terraza que atravesaba la parte septentrional de S1 en dirección oeste-este. Cabe destacar que gran parte de los aterrazamientos de las laderas distales septentrionales de Cabrera, y más concretamente la del Valle del Añoñlí, corresponden probablemente a época andalusí, según los hallazgos cerámicos superficiales localizados en los aterrazamientos destruidos y abandonados de la Puerta Azul (a 100 m. de Gatas).

LA FASE III DEL PROYECTO GATAS. CAMPAÑA DE 1987

Zona A

La primera área escogida para iniciar la fase III del Proyecto Gatas, la excavación en extensión, fue denominada zona A y se encuentra en el límite oriental de la Ladera Sur, rodeando el sondeo 2 excepto por el norte. En un principio, se planificaron 160 m² en una retícula de cuadros de 2 x 2 m. Dada la presencia de un gran nivel de acumulación de piedras en la zona occidental, la excavación tuvo que reducirse a la mitad aproximadamente y sólo pudo alcanzarse la roca madre en un cuarto de la extensión original, ya que preferimos conservar una estructura del bronce final, hallada en los niveles superiores.

Elegimos el sistema de contextos como método para excavar esta zona, el mismo que utilizamos para S2. El área excavada de la zona A está situada junto al risco rocoso que conforma el cerro de Gatas, y ha confirmado la secuencia cronológica de S2. Además, se documentó la presencia de dos terrazas acondicionadas para salvar el desnivel de la roca basal y ampliar las posibilidades de aprovechamiento de la superficie.

El contexto superficial (001), presenta un espesor variable entre 4 y 16 cm. y está compuesto por tierra marrón oscura mezclada con piedras pequeñas y medianas. Por debajo, se delimitó el contexto 002, que corresponde a un derrumbe de piedras calcáreas medianas y grandes que cubría todo el sector occidental junto al risco. Los restos materiales, en su mayor parte fragmentos cerámicos, pertenecen al bronce reciente (fig. 7.1-7.4).

El contexto 003 es otro derrumbe que se extendía por los cuadros 2C, 2D, 2E, 3C, 3D y 3E, por debajo del contexto 002. Estaba constituido por tierras grises mezcladas con pizarras degradadas y piedras de tamaño pequeño y mediano. Este contexto presenta algunas filtraciones arenosas producto de la acción hídrica, que serán la característica de 004, registrado únicamente en dos cuadros (2C y 2D). Entre las arenas aparecieron algunas piedras de pequeño tamaño y varios fragmentos de cerámica argárica de buena calidad (fig. 7.5 y 7.6).

Los contextos 005a y 005b, bajo los contextos 003 y 004, corresponden a tierras laguenosas que aparecieron en los cuadros 2C, 2D, 3C y 3D, encima del contexto 006a, un piso de frecuentación de época argárica. En este último, se registraron cenizas dispersas e ítems cerámicos característicos (fig. 9). Por debajo del piso de frecuentación señalado se determinaron, nuevamente, láguenas grises que constituyen el contexto 006b, rellenando las desigualdades de la roca madre calcárea.

Los derrubios en la zona A caracterizan los niveles superiores del sector occidental de la extensión. Aparecen interrumpidos en los cuadros 4C, 4D y 4E, situados cinco metros al este del risco calcáreo, por la presencia de una estructura del bronce final de planta oblonga, parcialmente conservada, y que resulta insólita tanto estructural como morfológicamente. Proporcionó tan solo algunos ítems cerámicos cuyos caracteres tecnomorfológicos señalan la cronología propuesta, aunque resultan poco indicativos de la función del receptáculo (fig. 9). El muro que delimitaba la citada estructura estaba confeccionado con láguenas grises (contexto 007) consolidados mediante algunos postes. De este muro arrancaba radialmente un encofrado de piedras hincadas verticalmente y una estructura triangular delimitada también con piedras verticales en uno de los lados, mientras que el resto se completaba con piedras planas. Todo el interior del receptáculo estaba cubierto por una espesa capa de láguenas amarillas (contexto 008). El muestreo carpológico dio resultados nulos al no apreciarse ningún resto identificable, a pesar de haber sido "flotada" toda la tierra de estos contextos.

Los análisis micromorfológicos de la estructura edafológica del área excavada de la zona A permitirán definir, por primera vez en la Península, la presencia de terrazas de cultivo prehistóricas y determinar, en su caso, los sistemas de cultivo utilizados durante el bronce tardío al confrontar sus resultados con los análisis antracológicos y paleocarpológicos. Para contrastar dichos análisis hemos conservado tres unidades de retícula que se excavarán en próximas campañas. Asimismo, se excavarán el resto del sector occidental de LM II, a fin de obtener los primeros datos urbanísticos pre-argáricos de Gatas.

Bibliografía

- R. W. Chapman, V. Lull, M. Picazo y M. E. Sanahuja (eds), 1987: *Proyecto Gatas. Sociedad y Economía en el Sudeste de España, c. 2500-800 a.n.e. 1: La Prospección Arqueoecológica*. British Archaeological Reports, International Series, 348, Oxford.
- R. W. Chapman, V. Lull, M. Picazo y M. E. Sanahuja (1985): "Informe preliminar de la primera campaña del Proyecto Gatas. La prospección". Archivo Andaluz de Arqueología, Sevilla.
- R. W. Chapman, V. Lull, M. Picazo y M. E. Sanahuja (1986): *Informe preliminar de la segunda campaña del Proyecto Gatas (Torre, Almería)*. Archivo Andaluz de Arqueología, Sevilla.
- P. Gasull, V. Lull y M. E. Sanahuja (eds.), 1984: *San Fornés I. La Fase Talaíótica. Ensayo de Reconstrucción Socio-económica de una Comunidad Prehistórica de la Isla de Mallorca*. British Archaeological Reports, International Series, 209, Oxford.
- V. Lull, 1983: *La "cultura" de El Argar. Un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas*. Akal, Madrid.

Notas

¹La conclusión de la excavación del contenido de esta urna por J. Buikstra efectivamente confirmó su carácter de deposición funeraria, tratándose, por lo tanto, de la tumba nº 21 de Gatas (véase al respecto el próximo informe del Proyecto Gatas correspondiente a la campaña de 1988 que se publicará en el siguiente número del *Anuario Arqueológico de Andalucía*).